



SOFÍA ARAVENA

Este martes se llevó a cabo el seminario global de inversiones de Vinci Compass, donde participaron en un panel, Óscar Landerretche, Ignacio Briones, Bettina Horst, y Klaus Schmidt-Hebbel para entregar su visión y propuestas sobre cómo el país puede volver a brillar. Pasar a la acción, enfocarse en el capital humano y seguridad, fueron parte de los temas que se pusieron sobre la mesa.

En la presentación del panel, Jaime de la Barra, socio fundador de Compass, señaló que “en la última década alcanzar un crecimiento económico mayor al 4% fue una excepción, la regla ha sido bastante más decepcionante. La estabilidad económica que antes era un motivo de orgullo, muestra señales preocupantes”.

En esa línea, apuntó al incremento de la deuda pública destinada a financiar déficit fiscales, “incluso en años económicamente normales”, lo que ha empujado la baja en la nota crediticia. Y agregó que “en términos de competitividad hemos perdido terreno”, debido al “deterioro relativo a nuestro desempeño económico y la eficiencia gubernamental (...) Chile ha dejado de ser visto como el diamante brillante de América Latina, esto se traduce en un menor interés de los inversionistas extranjeros, influenciado también por la engorrosa maraña de permisos que obstaculizan la inversión y la operación de negocios en diversos sectores”.

En su exposición, el exministro de Hacienda, Ignacio Briones, sostuvo que “tenemos que pasar de la boca a la acción. Basta de decir ‘hay que’, porque supone que haga la pega otro. Hay que empezar a hacer la pega con una mirada de largo plazo. Hay que empezar a hacer la pega. Basta del ‘hay que’. Tengamos un pacto de desarrollo de largo plazo, un sueño país que nos vuelva a encantar. Estamos en una profecía autocumplida”.

Y agregó que “la radicalidad marca un giro de timón, y permite crecer en el corto plazo. Las cosas a medias tintas no sirven. Existe un consenso de que hay que bajar el impuesto corporativo. Hay que ofrecer un contrato de invariabilidad tributaria. Una cosa increíble en este país es la evaluación de impacto ambiental, solo miramos los costos y nunca ponemos la balanza en los beneficios”.

En cuanto al inicio de la guerra comercial, destacó que va a golpear de alguna manera a nuestro país.

“Vamos a enfrentar un escenario externo complejo. Chile es un país pequeño y esto le va a pegar. Cuánto, no sabemos. Esto llama en consecuencia a redoblar nuestro esfuerzo a tener una mirada de largo plazo y poner el desarrollo en el centro. Hay que renunciar a la estupidéz del voluntarismo”, planteó Briones.

El economista y académico, Óscar Landerretche, planteó la necesidad de mirar la productividad y abordar la crisis en el sistema escolar.

“Cuando uno mira las tendencias de crecimiento de Chile uno observa en que ha ha-

Las propuestas de Landerretche, Briones y Schmidt-Hebbel para que Chile vuelva a brillar

“El problema que tenemos en la política chilena puede tener cierto sesgo, pero es un problema más cultural, y es el infantilismo de creer que cualquier propuesta frívola e irresponsable porque suena bien en Youtube uno se sube arriba de eso con entusiasmo”, sostuvo Óscar Landerretche.



bido inversión, lo que se estanca es la productividad. Quiero enfatizar un punto que afecta la productividad y que creo que es un problema que estamos aplazando, y que sin eso no vamos a llegar a ninguna parte, bajo ningún modelo de desarrollo. Es capital humano, educación, competencia de nuestra fuerza de trabajo. Si un país tiene gente que no sabe hacer las cosas bien, que se demora el triple, puedes inventar lo que quieras y no vas a avanzar. Chile en su época exitosa fue un país que un poco ignoró esto, porque lo que hicimos fue generar las condiciones institucionales para invertir en recursos naturales, pero sin preocuparnos demasiado del capital humano”, dijo Landerretche.

Asimismo, ahondó en que “ahora estamos en una etapa de desarrollo que sin eso no vamos a avanzar. Tenemos una crisis en nuestro sistema escolar. Tenemos que ver que tenemos una crisis. Uno recibe el producto del sistema educativo, yo lo veo. Esta crisis se observa a todos los niveles y en todo tipo de colegio. Tenemos un problema en las áreas de capacitación, nivelación. Estamos hablando en que hay que hacernos cargo que nuestra fuerza de trabajo no tiene las com-

petencias para el tipo de economía que pretendemos ser. Esto requiere reformas super grandes”.

Por otro lado, se refirió a algunos de los temas que impiden avances en nuestro país.

“El problema que tenemos en la política chilena puede tener cierto sesgo, pero es un problema más cultural, y es el infantilismo de creer que cualquier propuesta frívola e irresponsable porque suena bien en Youtube uno se sube arriba de eso con entusiasmo y le presta ropa. Lo que está pasando a algunos que respaldaron las ideas de Trump es que están perdiendo harta plata. Hay una lección bien importante”, señaló.

Klaus Schmidt-Hebbel comentó los riesgos que enfrenta la humanidad, donde detalló que la guerra comercial es uno de ellos. “La humanidad enfrenta tres riesgos globales que son catastróficos para su supervivencia. Una guerra nuclear, el desarrollo de la inteligencia artificial con una aniquilación de los humanos, y el calentamiento global de acá al 2100. Además hay dos riesgos que no son catastróficos, geopolíticos, los conflictos regionales y mundiales crecientes y económicos y esto es ‘made in the USA’, por el gran paquidermo que habita la Casa Blan-

ca. Guerras comerciales y recesión made by Trump. Chile es muy sensible a estos riesgos anteriores, pero además es sensible a riesgos adicionales made in Chile”, planteó.

Y en cuanto a Chile sostuvo que “voy a hablar de uno solo que es la fatal o mortal concatenación de terrorismo, inmigración ilegal, intervención de Maduro en Chile, pésima educación pública, y la ineptitud del actual gobierno. Todo esto deriva en una explosión de violencia e inseguridad, y deriva en ríos de sangre, sudor y lágrimas. Es el mayor impuesto que pagamos en Chile. Tengo 20 medidas sobre seguridad y violencia”.

Por su parte, el economista de Libertad y Desarrollo, Bettina Horst, planteó, entre otras cosas, que no hay ningún indicador que muestre que hoy estamos mejor que hace diez años atrás, corrupción, economía, movilidad social, entre otros. Entonces, dijo que no se puede seguir haciendo lo mismo que hace diez años. “Lo que falta es convicción, convicción de verdad, y también liderazgo político”, comentó. Habló de que hay que quitar burocracia, y entre otras cosas, también habló de que en vez de crear nuevos ministerios, se deberían reducir para mejorar la gestión en el Estado. ●